

Del «Kairós» clásico al de San Pablo

Aunque la etimología de *Καιρός* es discutida ¹, su noción fundamental es «medida justa», «tiempo justo, decisivo» (cf. lat. *discrimen*), «ocasión favorable o conveniente».

Como este término tiene una biología muy longeva, desde que aparece hacia el año 700 a. C. con Hesíodo ², internándose en el Nuevo Testamento —señaladamente en San Pablo— y aclimatándose luego en los escritores de la Iglesia Griega y en los Bizantinos hasta el Renacimiento, por una parte, transfundiéndose por otra a la lengua latina y aun a la castellana, en la que pervive con pujanza en numerosos refranes y representaciones, parece justificado considerar algunos pasajes paulinos en que, más o menos intensamente, aún se vislumbra su antigua imagen.

1. Se relaciona con *κέρω* = encontrar, alcanzar (ocasión, oportunidad). Con *κείρω* = cortar, rasurar (corte de tiempo) en cuya etimología debió influir, ya desde antiguo el proverbio *ἐπὶ ξυροῦ ἀκμῆς*, que a él se refería. Cf. LAMER, s. v. en *P W Real-Encyclopädie*, Stuttgart, 1919, X, 2, 1508. E. BOISACQ, *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*, Heidelberg, 1938, p. 392. J. B. HOFMANN, *Etymologisches Wörterbuch des Griechischen*, München, 1950, p. 128. H. FRISK, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1959, p. 755. En tiempos posteriores *καιρός* resultó sinónimo de *χρόνος*, tiempo general, en vez del «momento favorable».

2. *καιρό* es un *hâpar* en Hesíodo, *Op.* 694, pero ciertamente es anterior, pues en HOMERO (*Il.* 4, 185; 11, 439, etc.) el adj. *καίριος* designa el lugar oportuno.